



MEJOR GESTIÓN CRA 2005

“Un CRA que entrega soluciones es una herramienta transformadora”



3er. Lugar

Región: **13**

Concursante: **CECILIA DEL CARMEN RASSE ORTEGA**

Establecimiento: **NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE** Comuna: **La Granja**

CRONICA CRA 2004

FORMACIÓN DE USUARIO

PLANIFICACIÓN DEL TRABAJO

Nuestro proyecto de fomento lector está sustentado en dos áreas: una es la de impulsar la asistencia de los alumnos más pequeños de nuestro colegio a la sala del C.R.A., generando un espacio luminoso y acogedor, en el que habilitamos un lugar, con mobiliario apropiado, juegos y textos al alcance de los alumnos y una atención esmerada hacia ellos. A la vez, todos los años, durante el mes de marzo invitamos a una visita guiada a la que asisten los alumnos de kinder y NB1, en la cual se les cuenta qué es una biblioteca, cómo funciona, se muestran libros para dichos niveles, el cuidado que se debe tener con ellos, se les entrega una lámina para pintar y se les regalan dulces.

Una segunda área obedeció a un anhelo, en el sentido de implementar una *Sala de Lectura*, preferentemente para los alumnos de los cursos más pequeños y desde allí promover e impulsar el amor por los libros. Así surgió la implementación de un plan de lectura sostenida. Nos reunimos en el mes de abril del año pasado la subdirectora, la educadora y la asistente de párvulos, las profesoras de NB1 y NB2, la psicopedagoga y la encargada de C.R.A. En un primer momento de la reunión nos encontramos con la grata sorpresa de que las profesoras jefes y del subsector de Lenguaje de 5° y 6° básicos también querían incorporarse y colaborar en esta tarea. La primera acción fue la de establecer un lugar para ello; para la ornamentación recurrimos a muebles en desuso, los cuales rescatamos y limpiamos; evitamos poner muchas mesas para que los alumnos no trabajaran, sino sintieran esta

sala como un espacio para ir a disfrutar de la lectura, por lo que colocamos sillas en círculo y un sillón al lado de una ventana.

¿Qué tipo de textos tendría dicha sala? El equipo de trabajo privilegió optar por los cuentos clásicos, pues muchos alumnos los desconocían, ya que sus padres no les leían.

Promocionando dicha sala entre la comunidad educativa recibimos donaciones de libros y revistas y pusimos copias de libros que teníamos en la sala de C.R.A. esto con el objeto de que los alumnos tuvieran disponibles en ambos espacios los textos para retomar su lectura.

A la vez, se elaboraron carpetas de todos los cursos asistentes con los nombres de cada alumno en la que ellos mismos registraban el libro leído y lo que les había llamado la atención de él.

De esta manera echamos a andar este sencillo, pero querido proyecto. Nos abocamos a determinar el horario en que los niños y niñas concurrirían por 45 minutos a esta *Sala de Lectura*. Nosotras éramos las más entusiastas y ello se notó en la colaboración mutua y en la acogida que tuvo esta idea entre quienes conformamos la comunidad educativa.

Acordamos que la asistencia a esta sala sería en la hora de Apoyo Pedagógico o durante una hora del sector de Lenguaje y Comunicación.

DESARROLLO Y USO DE LA COLECCIÓN

Una vez que como equipo seleccionamos los textos (en su mayoría donados por los alumnos y los mismos profesores), procedimos a su clasificación, registro y forrado. Luego los instalamos en mesas a las que les pegamos carteles: romance, acción y aventuras, cuentos tradicionales y no tradicionales, curiosidades, colecciones variadas y revistas, distribuyéndolas por la sala.

El mantener copia de los textos en ambos espacios de lectura permitió también que los alumnos que quisieran continuar la lectura en sus hogares llevaran los textos sin complicaciones, no restando textos que leían voluntaria y, a veces, colectivamente en *Sala de Lectura*.

Los alumnos y alumnas leían siguiendo sus impulsos e intereses. Un aspecto nos llamaba poderosamente la atención: los estudiantes privilegiaban los textos breves del tipo misceláneo, ya sea a través de revistas o de libros que dieran respuestas a sus disímiles intereses. Además, la gran mayoría de alumnos lectores leían libros de cuentos clásicos. Un ejemplo de ello fue la siguiente situación: En una antigua revista *Geomundo* aparecía la noticia de que en Colombia, un fiel burrito sería jubilado por su dueño y para ello se le enviaría a una finca a descansar y recibiría alimento de por vida, esto, porque el animal había sido muy trabajador. Esta noticia quiso ser leída por un alumno a sus compañeros y a partir de ese momento los alumnos buscaban un hecho curioso o increíble y lo compartían en voz alta con el resto de los estudiantes.

Como dato anexo debemos mencionar que nuestro C.R.A. tiene el concurso de "*La pregunta del mes*" el cual recogió varias de las interrogantes de los alumnos, surgidas a partir de las lecturas, como por ejemplo, ¿Por qué nuestra comuna se llama La Granja? o ¿Por qué al Santo Padre le llamamos Papa?

Un solo requisito se impuso: que los alumnos concurrieran a esta sala sin libros, pues así buscarían algo que les llamara la atención u obedecieran a sus propios intereses y no leyeran en dicha sala sus libros de lectura mensual que serían evaluados por su profesora jefe.

DIFUSIÓN DEL C.R.A. Y TRABAJO CONJUNTO CON ENLACES Y COMUNIDAD EDUCATIVA

Nuestro trabajo con Enlaces se abocó principalmente a la elaboración de afiches para promover la lectura. Por otra parte, se favoreció el uso de la sala para reuniones de Pastoral de padres del colegio, pues así estos apoderados difundirían lo bonito de esta sala y promoverían la donación de textos, para ser utilizados por sus propios hijos. Resultaba alentador comprobar que los alumnos al momento de donar libros, la encargada de C.R.A. registraba el nombre completo del alumno en la primera página del libro donado. Luego al incluirlo en la sala, era escogido por otros alumnos que se sorprendían al encontrar un libro que había pertenecido a un compañero, así se entusiasmaban y ellos también donaban un libro. Pero más alentador resultaba el hecho que muchos alumnos que donaron libros desconocían de qué se trataba el libro donado y se proponían leerlo a partir de la hora semanal de lectura, como lectura voluntaria.

Creamos afiches de cómo los papás y las mamás podían contribuir a crear hábitos de lectura con ideas muy simples, como el hecho de leer a los niños noticias de los diarios, si los niños son hinchas del fútbol llevarles los suplementos deportivos, regalarles diarios de vida para que escriban sus vivencias, compartir momentos de lectura en el hogar y cómo estas simples ideas creaban también lazos irrompibles de unidad al interior de la familia. A la vez, pegamos afiches en *Sala de Lectura* en relación a los libros: "*Leer es llevar un jardín en las manos*" y "*Libro, cuando te cierro abro la vida*".

USO DE ESTADÍSTICAS

En un primer momento se propuso que los alumnos registraran sus avances de lectura en carpetas que preparamos especialmente para los niños. El presupuesto era limitado; no así, nuestras ganas de impulsar este proyecto . Confeccionamos carpetas de colores para cada curso y en ellas incluimos una página con el nombre de cada alumno (para los varones, timbramos un sol; para las niñas, una luna) y semana a semana la fecha, ellos luego de leer anotaban el título del libro elegido y sucintamente lo aprendido. Con el transcurso de las semanas y al hacer una primera evaluación nos dimos cuenta que los alumnos se preocupaban más de anotarse en el cuadernillo que de leer, y que incluso leían sólo los títulos y se anotaban, y que se formaban para “cumplir” con ello. Entonces decidimos que un alumno voluntariamente nos referiría lo leído, ya fuera comentándolo o contando algo que para él fuera interesante o sorprendente y quisiera compartirlo con los demás.

Por esta razón nuestro equipo no realizó estadísticas propiamente tales. La mejor evaluación para nosotras era asombrarnos con el hecho de que semana a semana los alumnos buscaran el libro o la revista que habían comenzado a leer o que preguntaran o buscaran alguna sugerencia de otro compañero.

Dos hechos son importantes de señalar. Uno, es una anécdota: un día la subdirectora nos cedió unas cortinas con diseños para que cambiáramos las que teníamos en nuestra sala de lectura y nos las llevó cuando estaban los pequeños de 4º básico. Ellos se alegraron tanto que aplaudieron este hecho, ésta era otra señal de que los alumnos sentían la sala acogedora y que les pertenecía a todos. Dos: alumnos de

enseñanza media solicitaban esta *Sala de Lectura* en horas libres, argumentando que en ella “había tranquilidad”, y era así, pues las veces que algún profesor o inspector iba a la sala, encontraba a los jóvenes leyendo, comentando de sus lecturas.

Los libros, a pesar de ser tan “usados” no estaban en mal estado. Un hecho importante a destacar es una visión de los textos y revistas más buscados. Éstos son colecciones donde de manera simple se responde a las interrogantes y curiosidades de niños y jóvenes, en relación a variados temas, como por ejemplo: costumbres de los animales, países y lugares del mundo, hechos científicos, la naturaleza, leyendas. Nos sorprendió el constatar que alumnos de quintos años releían los relatos clásicos. Pero, sobre manera, nos dimos cuenta del afán de los pequeños de leer por gusto y de compartir lo leído, de lo valioso que les resulta llegar a una sala dispuesta para ellos y, para nosotras, no cejar en este afán de promover la lectura voluntaria de los niños.

Cecilia del Carmen Rasse Ortega
Colegio Nuestra Sra. De Guadalupe